

Eslavos. Y de todas estas edades, y estados, por la predicacion de Xavier, nacieron en todas las tierras del Oriente innumerables Estrellas.

1273 Apareció Dios de noche à Abraham, y se dixo, que contaste las Estrellas, si podia: Gen. 25. 5. *Numera Stellis, si potes.* Y despues de no poder Abraham contar tantas, le revelò el Señor, que sería tan innumerable el numero de su descendencia: *Ibidem. 6. Sic erit Semen tuum.* Y siendo las almas de inocentes, que por el Bautismo, y de adultos, que por la doctrina, ò cmbió luego Xavier, ò puso en el camino del Cielo mas de vn millon y docientas mil, maravilloza cosa es, que el numero de las Estrellas, que desde el principio del mundo descubrieron las observaciones de todos los Matemáticos en el Cielo, fuesen solo mil y veinte y dos, de donde se conuenca, que combinado el numero de las Estrellas del Cielo con el de las Estrellas de la tierra, que son las Almas, pudiese en diez años Xavier dar

de ventaja, ò de barato à todos los Astrologos por cada Estrella mil Estrellas. Pero la mas interesada en el exceso de tan grande numero, es la Virgen Maria, Madre, Señora, y Protectora de Xavier. Y Porque? Porque quando su segundo Hijo San Juan no le descubrió en la Corona mas que doze Estrellas: Apocal. 12. 1. *Et in capite ejus Corona Stellarum duodecim.* Xavier en sus descubrimientos la coronó con cien mil Estrellas por cada Estrella. Tanças vienen à ser precisamente en el mismo numero vn millon y docientas mil, esto es, por doze doze veces cien mil. En esto, y en lo demás, ninguna cosa deve la Madre de Dios à Xavier, sino todo quando hizo Xavier desde el principio hasta el fin, como el confesava, lo deve à la Madre de Dios, y suya. Y si la Aurora de su Oriente de noche, y dormido, le asistía con tanto excesivo numero de Estrellas, bien podemos esperar, que de dia, y desperto le asistía con todo el Sol.



S E R M O N DE SAN FRANCISCO XAVIER.

ANGEL.

Posuit pedem suum dexterum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

S. I.

1274



A tenemos à San Francisco Xavier, no dormido, sino desperto; no echado, sino en pie; no parado, sino andando; y con vn pie sobre el Mar, y el otro sobre la Tierra. Son estas palabras de San Juan Evangelista, mas no como de Evangelista, sino como de Profeta. Como Evangelista escribió sola la Historia de la Vida de Christo; como Profeta historió quantos sucesos notables avia en tiempo venidero de tener la Iglesia, y tal es el caso presente, sobre ser de nuestros tiempos. Supúse ya, y lo probaré despues, de quien habla, que es aquella persona, la qual describe enigmáticamente, pintandola con esta figura: Apocal. 10. 1. 2. *Et vidi alium Angelum descendentem de Celo, amictum nube, & iris in capite ejus, & facies ejus erat ut Sol, & pedes ejus tanquam columna ignis, & habebat in manu sua libellum apertum: & posuit pedem suum dextrum super Mare, sinistrum autem super terram.* Quietè dezir: Que viò baxar del Cielo vn Angel, el qual tenia los pies de fuego; y que estos dos pies servian de vasis à dos colum-

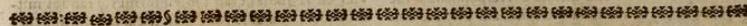
nas de gran tamaño, en que se movia el resto del cuerpo, vestido todo, ò cubierto de vna nube; que de esta nube le levantava, ò nacia vn Sol, à quien coronava el Arco Iris: que plantò sobre el Mar el pie derecho, y puso el izquierdo sobre la tierra: y que lo que sustentava, en fin, todo este Coloso, era en pocas hojas vn libro pequeño, que tenia en la mano abierto.

1275 En el principio de esta descripcion dixo el Profeta: *Et vidi.* Y vi; porque antes de aquella vision, avia tenido, y mostrádole otra, sin la qual no facilmente se puede entender, y fue de este modo. Vi dize, caer del Cielo vna Estrella, que tenia las llaves de el pozo hondo de los Abismos, que es el Inferno, con las quales le podia abrir: que del dicho pozo salian, despues de abierto, vnas tan espesas nubes de humo, y tan negras, que obscurecian al Sol; y que de entre el humo nacia innumerables langostas, de monstruosas, y horribles figuras. Sus cuerpos eran de cavallos, prevenidos de armas para la guerra; sus dientes de leones, sus colas eran de escorpiones, los semblantes de hombres, las cabelleras de mugeres, con coronas, como de oro, sobre las cabeças; y sobre todo, siendo, como eran, langostas, no talavan los campos, ni eran las

yervas,

yervas, ni las plantas su sustento; sino que toda su voracidad, hambre, y veneno le empleavan en atormentar los hombres, con tal dolor, que decaavan morir, y la muerte huia dellos.

1276 Estas son las dos visiones, tan horrenda, y temerosa vna, como admirable, y prodigiosa la otra. Y porque la que contamos en segundo lugar, fuè la que primero sucedió, congedan todos los Interpretres antiguos, que están en ella significadas las heregias. Y los modernos, con la luz de la experiencia de los tiempos, y del orden, y hilo de la misma Historia del Apocalypsi, mas propriamente reconocen en las dichas heregias las que empezaron el siglo pasado, y se continuan en el presente. La Estrella que se descendió del Cielo, comentan vnos, que fuè Lutero; otros, que Calvino. Calvino, porque cayó, siendo Clerigo, del primer Cielo de la Iglesia; y Lutero, porque siendo Religioso, cayó del Cielo segundo, y mas elevado, que es el de la Religion.



Posuit pedem suum dexterum super mare, sinistrum autem super terram. Apocal. 10.

S. II.

1277

MAs que coherencia, ò que consecuencia tiene esta tan horrenda, tan beliciosa vision, y tan enemiga de Christo, y su Iglesia, con la primera, que vimos, y se siguió inmediatamente à ella, tan diferente en todo? Gran coherencia, y gran consecuencia, dicen los Expositores mejores. Como cayó en la primera vision del Cielo aquella fatal, y melancolica Estrella, que abrió el Inferno, y de sus abismos hizo que saliesen monstruos, y pestes de tan horribles, y abominables heregias, era consecuencia necesaria, que trazasse la Providencia Divina, que descendiese del mismo Cielo el socorro verdaderamente fuerte, que detuviese la furia, y que hiziese cara à la audacia, y à los estragos, que los rebeldes, y apostatas de su Iglesia iban haciendo en ella, y que confutase, impugnasse, y confundiese valiente, y solidamente sus errores. Así lo hizo en el mismo tiempo Dios por medio de los Doctores Catholicos, armados de pies à cabeza, como en el Texto se describe, con el zelo, significado en el fuego; con la firmeza, y constancia de la Fè, expresada en las columnas; con la luz, y la pureza de la verdad, representada en el Sol; con el riego de doctrina llovida del Cielo, figurada en la nube; y finalmente en la Corona, y victoria de este diluvio, en que el Arca de Noè, esto es, la Iglesia de Christo, se vió con tantos combates; mas segun el prometido, segura siempre, y salva, pintado todo en el Iris.

1278 Luego añade el Texto mismo, que el Angel del socorro, levantò la voz, como bramido de leon, al qual acompañaron con sus ruyas los truenos del Cielo: Apoc. 10. 3. *Et clamavit voce*

magna, quemadmodum cum leo rugit. Et cum clamasset, locuta sunt septem tonitrua voces suas. Dize, que las voces de estos truenos eran articuladas, y que hablaban: Locuta sunt. Porque tales fueron las voces acompañadas de relampagos, y rayos, con que los valientes Defensores de la Fè Catholica, predicando, y escribiendo, comenzaron à herir luego à la ceguera en los ojos, à confundir en los oidos à la fordera, y à fulminar en los corazones à la dureza, y en los entendimientos la obstinacion de los hereges: relampagos en la luz, truenos en el espanto, y rayos sin resistencia en los efectos; solo podria parecer menos propria, y menos conforme al significado la figura de la vision; pues aviendo de ser los fuertes Defensores de la Fè muchos, el Angel fuerte, que descendió del Cielo fuè vn solo. Mas de este cuydado, ò escrupulo nos librò la misma Iglesia, declarando, que el Defensor esforçado, con que el Cielo la ayuda contra Lutero, y los otros Hereges de nuestros tiempos, fuè San Ignacio, y su Compania. Son expresas palabras de la Sede Apostolica en las Lecciones de la Fiesta del Santo: *Vt constans fuerit omnium sensus, etiam Pontificis confirmatus oraculo, Deum, sicut alios, aliis temporibus, Sanctos viros, ita Lutero, eisdemque temporibus, hereticis, Ignatium, & institutum ab eo Societatem, obtulisse.* Todas las voces que en la Iglesia se levanta nueva heregia, luego levanta conera ella la Divina Providencia algun nuevo Capitan, que la impugne, y defienda la verdad de la Fè Catholica. Tales fueron contra Arrio San Athanasio, contra Pelagio San Agustín, contra Eutiques San Gregorio, contra Nestorio San Cirilo, y contra los Albigenses los grandes Patriarcas, Santo Domingo, y San Francisco, con los lucidísimos Tercios, ò Exercicios de sus Religiones Sagradas; y del mismo

mo modo, contra Lutero, y Calvino, y los otros Heeres de nuestros tiempos, siendo las heregias mas perniciosas de todas (porque las antiguas eran de entendimiento, y las modernas todas son fundadas en la carne) afirma la misma Iglesia, y manda leer en todos los Coros, que el Capitan, que Dios levanto, fue San Ignacio, y su Compania: *Ignatium, & institutum ab eo Societatem.*

1279 Y aqui se deve notar una especialidad, ó particular elegancia de la Providencia, y Sabiduria Divina, la qual, quando quiere obrar por modo mas superior, y mas admirable, no solo cura contrarios con contrarios, como la Medicina; mas con tal contrariedad á los mismos remedios, que si en la oposicion son contrarios, en la paxida sean semejantes: assi contra el pecado del arbol vedado levanto Dios el Arbol de la Cruz, y contra el veneno de las serpientes del desierto, la serpiente de Moyses. Y como entonces venido vn arbol con otro arbol, y vnas serpientes con otra serpiente; en esta misma correspondencia fue admirable, y gloriosa la victoria; assi despues con igual propiedad, y energia, siendo vn Herefiarca Clerigo, como Calvino, y otro Herefiarca Religioso, como Lutero: levanto Dios vn Patriarca, y vna Compania, que fuesse de Clerigos, y Religiosos juntamente, no solo para desalentar con ellos el Estado Clerical, y Religioso; mas para que de vno, y otro Estado vniendos formasse la Iglesia Militante vn nuevo subsidio, fiel, y fuerte, con que fortificada los resistiese, y pudiesse combatir mas gloriosa. Son palabras segunda vez de la Iglesia misma; hablando con Dios: *Dens, qui ad maiorem sui nominis gloriam propagandam, novo per Beatum Ignatium subsidio Militantem Ecclesiam roborasti.*

S. III. *consequitur*

1280 EN este punto, pues, está definido por la Suprema Autoridad, ni yo tengo mas que decir, ni otro tendrá que impugnar. Pero con todo esto digo, que en aquella misma vision del Apocalypsi, no solamente se representó el Padre, sino el Hijo; no solamente San Ignacio, sino juntamente San Francisco Xavier. Hablando de sí, y de su Eterno Padre Christo Señor nuestro, dezia: Joan 14. 11. *Ego in Patre, & Pater in me est.* Yo estoy en mi Padre, y mi Padre está en mí; y en otro lugar: *Qui videt me, videt & Patrem meum.* Quien me ve á mí, ve á mi Padre. Y esto mismo (en quanto puede lo humano compararse á lo Divino) podia decir, hablando de sí, y de su Santo Padre Ignacio, San Francisco Xavier. Ni deve estrañar la comparacion alguno, por demasiadamente alta; pues como dice San Pablo, no aviendo en el Cielo otro ningun Padre, sino es Dios (porque en los Angeles, ni ay Padre, ni Hijo) de la Paternidad del mismo Dios en el Cielo se deriva el nombre, y semejanza, que tienen los padres en la tierra con sus hijos: Ad Eph. 3. 15. *Ex quo omnis paternitas in Caelis, & in terra nominatur.* Y puede esta semejanza en los hombres

subir á punto de perfeccion tan alto, que como entre el Eterno Padre, y su Vnigenito Hijo, excepta sola la distincion real, que interviene en las Personas, en entender, y querer, y en todo lo demás ay vna perfectissima, y simplicissima vniidad; al mismo modo entre dos sujetos humanos, padre, é hijo, ay vna tal vnion, y conformidad de entendimientos, y voluntades, que siendo diferentes las personas, y estando en diferentes lugares, en todo lo demás no sean dos espiritus, sino vno solo, y esse no dividido, sino multiplicado. Tal fue el de Elias, y Elifso; 4. Reg. 2. 9. *Fiat in me duplex spiritus unus.* Y tal el de Ignacio, y Xavier. Este es vno de los mayores milagros de estos dos Santos. Mientras que vivió San Francisco Xavier, no estava aun promulgado en Oriente el Instituto de la Compania. Y siendo sus Reglas tan diferentes de las otras Religiones, assi en el fin, como en los medios de conseguirle; gobernando San Ignacio en Roma, y San Francisco Xavier en la India, eran tan uniformes, y tan los mismos identicamente los didámenes, que las Instrucciones de Xavier parecian trasladadas por las Constituciones de San Ignacio; y las Constituciones de S. Ignacio por las Instrucciones de Xavier: y no por comunicacion alguna, que huviesse en esta materia en distancia de tantas mil leguas, sino por la vnion, ó vniidad de espíritu, que vivia, ó ardía en vno, y otro, como si fueren ambos vna sola alma en dos cuerpos, vn solo entendimiento en dos almas, y vna sola voluntad en dos entendimientos. Luego no es nueva maravilla, que pudiesse decir Xavier: *Ego in Patre, & Pater in me est.* Que él estava en su Padre, y su Padre en él: y que en la misma figura del Apocalypsi, como en vn espejo reciproco, se viessen ambos: *Qui videt me, videt & Patrem meum.*

1281 Mas si San Ignacio, como vimos, fue elegido contra el Septentrion, y San Francisco Xavier para el Oriente; San Ignacio contra los Hereges, y San Francisco Xavier para los Gentiles; como se podian juntar en esta misma figura dos Milliones tan distantes, y tan diversas? Para inteligencia de estos dos miseriosos conuulsos, hemos de suponer vna notable razon de estado de la Providencia Divina, y es esta. En las Rebeliones de las heregias, en que los subditos de la Iglesia se levantaban contra ella, no solo padecía guerra la misma Iglesia, sino tambien padecía ruina. La guerra, por la oposicion, y rebeldia de las armas contrarias; y la ruina, por la pérdida de los mismos subditos rebeldes, que eran miembros suyos, y partes de su misma grandeza, de la qual queda privada, y disminuida. Y para acudir á vn daño, y á otro, que ha menester la Iglesia? Quanto al de la guerra, ha menester quien la defienda; y quanto al de la ruina, quien la restaure, y acreciente en vna parte, lo que le faltó, y se le disminuyó en la otra. Para esto, pues, fue necesario en nuestro caso, que Dios levantasse, no solo vno, sino dos famosos Capitanes, y quales fueron Ignacio, y Xavier; vno con el nombre, y obligacion de

De-

Defensor; otro con el nombre; y obligacion de Restaurador. Ignacio para defender la Iglesia en la guerra contra los Hereges del Septentrion; y Xavier para restaurar las ruinas en las Gentilidades del Oriente. Vamos á las Escrituras.

1282 Quando los Angeles Apostatas se rebelaron en el Cielo contra Dios, que succedió á la Iglesia Triunfante? Lo mismo que á la Militante, guerra, y ruina. La guerra, por la que le hizo Luzbel con sus sequazes. La ruina, por la de las Sillas de las tres Gerarquias, que quedaron vacias. Y como acudió al reparo de entrambos daños la Divina Providencia? Por el mismo modo, que ivamos diciendo. Para la resistencia de la guerra eligió vn Defensor, que fue el Arcangel San Miguel, Capitan General de sus Exercitos: Apoc. 12. 7. *Michael, & Angeli ejus preliabantur cum Dracone.* Y para la ruina de las Sillas, eligió por Restaurador á su proprio Hijo: que solo quien fuesse Dios, y hombre, podia hazer hombres dignos de sentarse en las Sillas de los Angeles. Allí lo cantó David: Psal. 109. 6. *Judicabit in nationibus, implebit ruinas.* Hará juicio en todas las Naciones, éscogiendo de ellas los buenos, y de ellos henchirá, y restaurará las ruinas de los Angeles: *Et de bonis implebit ruinas Angelorum.* Dize Hugo Cardenal.

1283 Baxemos aora del Cielo á la tierra, y de la Iglesia Triunfante á la Militante, y vcamos quan fuertemente se defiende en la guerra, y quan gloriosamente se restaura en las ruinas. Todo lo descubrió admirablemente Salomón, quando llamó á la Iglesia: Cant. 6. 9. *Pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata.* Es la Iglesia Católica escogida como el Sol, fuente de la luz, pura, y sin mancha: *Electa vt Sol.* Mas ni por esto exempta de oposicion, y de la guerra, que le hazen los eclipses, y de las ruinas de la misma luz, que en los eclipses padece. Pero está siempre armada por vn lado con el Exercito terrible, que la defiende en la guerra: *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Y por el otro con el reparo natural de la hermosura de la Luna, para restauracion de las ruinas: *Pulchra vt Luna.* Ya diximos, ó nos dixo la misma Iglesia, que su Capitan Defensor contra la guerra de las heregias, era San Ignacio. Y su Exercito debaxo de la Vanda de Jesus, puesto que con nombre solo de Compania, es tan terrible, y formidable á los mismos Hereges, que todos los libros, que ellos escriben, como si no tuvieran otros enemigos, son contra los Jesuitas. Vn gran Capitan de los mismos Hereges, que murió peleando contra los Catolicos de Irlanda, viendo en Evora vnos Padres de la Compania, dixo (y puede ser que esté en este Auditorio quien lo oyó:) Si no tuera por estos, ya todos aviamos de ser vnos. Esto es quanto al Defensor de la guerra.

1284 Y quanto al restaurador de las ruinas, Xavier, es admirable la comparacion, y semejanza de la Luna: *Pulchra vt Luna.* Entre todos los Planetas solo la Luna tiene crecientes, y menguan-

tes; mas con tal propiedad, que quanto pierde de luz por vna parte, tanto adquiere al mismo tiempo por la otra. De fuerte, que quando se muestra al descubierta menguada por la parte, que la vemos, tanto está llena, y restaurada de luz por la parte oculta, y opuesta por donde no la vemos, y todo dentro de la esfera de su globo. El globo de la Iglesia es el del mundo; y si en la parte, ó partes del Norte la vemos disminuida por las ruinas, que mas en sí mismos, que en ella, causaron los Hereges; en las partes remotas de nuestros ojos, quales son las del Oriente por medio de su gran Restaurador Xavier, assi que él puso los pies allá, al primer sonido de los clarines del Evangelio; no solamente quedó igualmente crecida en la Fè de la Gentilidad, mas con exactissimas ventajas.

1285 Divinamente Isaias habla con la Iglesia, y dize: Isai. 60. 4. *Filiis tui de longe venient, & filia tua de latere surgent.* Los hijos vuestros vendrán de lexos; pero las hijas se levantarán de vuestro lado. Y que hijas son estas, que se levantarán del lado de la Iglesia? Y que hijos estos, que le han de venir de lexos? Solo pudiera decirlo con tan grande propiedad, y claridad, quien estaviera viendo en su tiempo lo que succedió en los nuestros. Las hijas, que le levantaron del lado de la Iglesia, son Inglaterra, Escocia, Olanda, Dinamarca, Suecia, y las otras, que sino en todo, en parte á lo menos, estando en Europa al lado de la Iglesia Romana, y siendo Fieles, y Capolicas, y ennoblecidas con muchos Santos, siguiendo los errores de Lutero, y Calvino, y negando la obediencia á la Sede Apostolica, se levantaron contra ella, y apostatando de la vniua, y verdadera Fè, se hizieron hereticas. Y los hijos, que le vinieron de lexos son los Canaris, los Decanis, los Malabares, los Chingatas, los Vengajilas, los del Reyno del Pegú, los Malacos, los Jaos, los Abyssinos, los del Reyno de Sian, los Malucos, los Mindanaos, los Japones, los Chinas, y Cochinchinas, y tantos otros Gentiles Orientales, nacidos, y criados en las tinieblas de la Idolatria, que alumbrados por la predicacion, y milagros de San Francisco Xavier, desde tan lexos vinieron á busear á la Iglesia, y se hizieron sus hijos, como ella misma lo dize orando: *Dens qui Indiarum gentes Beati Francisci predicacione, & miraculis Ecclesie tuae aggregare voluisti.* Y si comparamos la ruina de las hijas, que al lado se levantaron, con el numero de hijos innumerables, que de tan lexos vinieron; bien se ve con quant inmensas ventajas recuperó el Restaurador famoso de la Iglesia lo perdido. Tomàs Bocio, tan diligente examinador de los Annales Ecclesiasticos, y computos de los tiempos, no dudó afirmar, que todos los Herefiarcas en mil, y quinientos años no robaron á la Iglesia Católica tantas almas, quantas Xavier le adquirió de Gentiles en diez años.

1286 Y para que no parezca equivocacion el sentido, que dimos á la palabra *Surgent*, oygamos

mar: en vno, y otro Elemento siempre maravilloso, y semejante à sí mismo. Y aunque digo, que los passos serán dos solos, no quiero dezir con esta limitacion, que los exemplos no serán algunas veces muchos mas, conforme fuere la materia; porque mi intento es, dar à conocer bien à este Santo, aunque está tan conocido, y tan venerado. El vfo comun en estas Novenas era, contar vn solo milagro, ò vn solo exemplo muy brevemente, suponiendo en los oyentes fastidio, poco credito de su devocion, y no menor ignorancia de las excelencias del mismo Santo, de que son devotos. Yo, aunque no tengo de ser tan breve, tambien espero que no he de causar fastidio, no solo por la gran variedad de las materias dentro del mismo assumpto, sino, y principalmente, porque no tengo de predicar, para que el Predicador sea oido, sino para que el Santo sea visto. Son algunos Predicadores como los Sacrificantes de Aldea, que el dia de organo cubren el Altar, y Retablo de tantos ramos, que no se ve el Santo. Yo, en quien las flores con la edad, no solo están marchitas ya, sino secas, he de poner al Santo de tal manera à los ojos, que visto él, él sea el Predicador, y el Scimon sus grandes acciones, y maravillas. Dixo atreitamente San Ambrosio: *Prolixia laudatio est, quae non quaritur, sed tenetur.* Aquellos loores son con mayor abundancia amplificadas, que sin buscarse, se encuentran. En los loores que se buscan, ay cosas algunas veces bien halladas, pero estas mas loan la industria, ò ventura del que las halló. El Panegyrico de Trajano no tanto loa à Trajano, quanto à Plinio. Lo que yo dixere de Xavier, no es porque yo lo buscase, mas porque él lo tenia: *Quae non quaritur, sed tenetur.* Y assi todo será proprio del Santo, y nada ageno; y por esso mas digno de ser oido.

1293. Esto supuesto, por no faltar oy, quanto lo permite la brevedad del tiempo, al assumpto, comencáremos por donde San Francisco Xavier començó. Su primera accion fué la Doctrina Christiana à los niños, y à la gente ruda. Con el pie en la tierra, verémos la Doctrina que hazia en las Plazas, y calles de las Ciudades; con el pie en el mar, verémos la misma Doctrina à bordo, y en los combates de los Navios. Los que aveis visto las mayores Cortes de Europa, aveis visto la autoridad con que salen los Nuncios Apostolicos, y el aparato de litera, carrozas, Capellanes, Gentil-Hombres, Cocheros, Lacayos, y las otras representaciones de Embaxadores, que son del Supremo Monarca de la Iglesia, con delegacion de su poder. Mas aora vereis lo que nunca se vió en ellas, ni se imaginó. Xavier tambien era Nuncio Apostolico (lo que no calló la figura que le representava; porque *Angelus*, quiere dezir *Nuntius*). Y con toda esta Dignidad salia el Nuncio del Oriente por las calles, y Plazas de la India, vestido de una ropa negra, pobre, y grossera (adonde las lanas, de que via el vulgo, son sedas) solo, à pie, y aun muchas ve-

zes descalço, tocando vna campanilla por su propia mano, y parando en los lugares mas publicos, dezia en voces altas: Fieles Christianos, amigos de Jesu Christo, embiad vuestros hijos, è hijas, esclavos, y esclavas à la Santa Doctrina por amor de Dios. A este pregon del Cielo acudia toda la tierra, grandes, y pequeños oían las lecciones de aquel libro, que aora diré, como prometí, quan de poco cuerpo, y quan pequeño era.

1294. El Apocalypsi de San Juan fue escrito en Griego originalmente, en el qual idioma tiene esta palabra *Libro* tres diminutivos, que no se pueden traducir en nuestra lengua, y en la Latina se imitan, no sin alguna violencia. El primer diminutivo es, *Libellus*; el segundo, y menor, *Libellulus*; el tercero, y minimo *Libellunculus*; y este es el que corresponde al Texto, en que se dice, que el Angel tenia en la mano vn libro abierto: *Et habebat in manu libellum apertum.* Este libro pues, no solo pequeño, mas menor aun en infimo grado, que pequeño, es la Cartilla de la Doctrina Christiana, que San Francisco Xavier compuso, y por donde le enseñava en la India. El Evangelio, à quien Isaias llama verbo abreviado, es el primer diminutivo, y compendio de la Escritura *Libellus*. El Catecismo comun es el segundo diminutivo, y epitome del Evangelio: *Libellulus*. La Cartilla de Xavier es el tercer diminutivo; y la abreviatura de el Catecismo comun: *Libellunculus*. Porque le midió el Santo con la capacidad de aquellos, à quien enseñava. Ni pasará en silencio vna circunstancia digna de saberse, y de no pequeña gloria de la misma Cartilla por su Autor, y es, ser el original de la que oy se enseña en Portugal, donde vino de la India, siendo entre los diamantes, perlas, y rubies, la mas preciosa de sus piedras estimables. Llámase libro abierto: *Libellum*, ò *Libellunculum apertum*, por dos razones, ambas mayores que el mismo libro; librito, por la brevedad; abierto, por la claridad. Y assi como la Ciencia, y Omnipotencia Divina resplandece mas en la creacion de las cosas pequeñas, que no en las grandes; assi la ciencia, el espíritu, è ingenio de Xavier venció aqui la contrariedad de aquellos dos estrechos: *Brevis est labor, oblectans fides.* El libro del Apocalypsi estava cerrado con siete sellos, por obscuros; y el libro de Xavier, no cerrado, sino abierto, por claro. Los sellos del Apocalypsi ibanse abriendo vno por vno, y à cada abertura tocava vn Angel vna trompeta; por esso los sellos eran siete, y los Angeles siete, y las trompetas siete. Pero nuestro Angel, siendo los mysterios de su libro mayores, que los del Apocalypsi, porque son todos los de nuestra Santa Fè, tocando su campanilla con dos dedos, se abrian tan claramente todas sus hojas; que no ay niño tan pequeño, ni avia esclavo tan bozal, que no las entendiesse.

1295. LA razon de entenderle todos es, porque hablava à todos en la lengua de todos. San Pablo dezia, que se hazia Judío con los Judios, y Gentil con los Gentiles, para ganar à los Gentiles, y à los Judios. Y Xavier en sus Doctrinas haziale Portugués con los Portugueses, para ganarles los hijos; y Indio, ò Eriope con los Etiopes, para ganarles los Esclavos. Pintavale, ò tragevafe el Apostol del Oriente de blanco, y prieto, para ganar à los blancos, como blanco; y como prieto, para ganar à los prietos, como prieto, puesto que no lo entendieron sus Interpretes: Psalm. 18. 3. *Dies diei eruñat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* El dia habla, y da lecciones al dia; y la noche habla, y enseña à la noche. Si los dias, y las noches no hablarán, no dixeran los niños de el Horno de Babilonia: Dan. 3. 71. *Benedicite noctes, & dies Domino.* Por ello añadió despues el mismo Profeta David, que las palabras con que el dia enseña al dia, son palabras, que se oyen, y se entienden: *Non sunt loquela, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum.* Mas parece que el dia avia de hablar à la noche, y no al dia, porque la noche está mas cerca, que el dia; del mismo modo la noche avia de hablar al dia; y no à la noche, porque el dia está mas cercano à ella. Pues porque no habla el dia à la noche, sino al dia? *Dies diei.* Y la noche, no al dia, sino à la noche? *Et nox nocti.* Porque hablan enseñando, que esto es: *Indicat scientiam.* El que enseña, y el que aprende han de ser de vn mismo color, el blanco al blanco; y el prieto al prieto, no en el rostro, sino en la lengua; Tal era la lengua de Xavier, y tales las hojas de su Cartilla, vna pagina blanca, quando enseñava à los blancos: *Dies diei eruñat verbum.* Y otra pagina prieta, quando bolvia la hoja, y enseñava à los negros: *Et nox nocti indicat scientiam.* Y esto universalmente, y en todas las lenguas del Oriente se verificó en San Francisco Xavier, porque aunque Santo Thomé fué à la India, solo las palabras de Xavier llegaron al Japon, que es el fin de la Tierra: *Et in fines orbis terra verba evan.*

1296. Dios al principio del mundo dividió el dia, y la noche; y Xavier en las Tierras, y Mares del Asia juntó otra vez la noche al dia; no solo hablando à los blancos en la lengua de Portugal, sino tambien à los negros, y de todas las demas colonias. Todas las Naciones del Oriente, de qualquier color que sean, hablan Portugués; pero cada vna à su modo, como en el Brasil los de Angola, y los Payfanos; y Xavier qué hazia, para que ellos le entendiesen? Remedaba sus lenguages con los propios acentos: nunca mas elegante, que quando en sus tiempos, en los casos, en los generos imitava sus barbarismos. Allá canta Salomón de la Iglesia, quando dà la primera leche de doctrina à los pequeños, y à los rudos: Cant. 4. 11. *Mel, & lac sub lingua tua.* La miel, y la leche es el primer alimento, y comida de los niños: Mai. 7. 19. *Putrum,*

& mel comedit. Y porque la Iglesia trae esta miel, y esta leche, no en la lengua, sino debaxo de la lengua: *Sub lingua tua?* Las acciones de Xavier son exposicion de muchas Escrituras, que antes de ellas no le entendian. La lengua Portuguesa en las Tierras, y Mares por donde anduvo el Santo, tiene derecho, y revés: el modo derecho es como nosotros la hablamos; y el revés, como la hablan los naturales de dichas Tierras. Y para ser Xavier mejor entendido en la doctrina que enseñava, no vivía el modo derecho de hablar la lengua, sino el revés. A los Canarios la Canaria, à los Malayos la Malaya, à los Japoneses la Japona. En el Japon ay vna lengua baxa, de que vfa solo la gente vil, y de ningun modo los nobles; y de esta manera enseñava el Santo à estos, hablandoles en la lengua baxa, ò en el baxo de la lengua: *Sub lingua tua.*

1297. Mas preguntaria yo al Nuncio Apostolico, ò Padre Maestro Francisco, à donde aprendió estas lenguas, ò estas medias lenguas? Es cierto que no en Paris, ni en Vniversidad de Sorbona, ni en Roma, ni en Venecia, ni en Bolonia, ni en Lisboa. Pero campo ay dada, que solo las pudo aprender en el Cenaculo de Jerusalem, donde el Espíritu Santo descendió, no solamente en lenguas de fuego, mas en lenguas partidas: Act. 2. 3. *Apparuerunt dispersa lingua.* Y porque eran, ò fueron, ò avian de ser partidas aquellas lenguas? Tambien aqui es San Francisco Xavier el nuevo Comentarador. Erán lenguas partidas, no solo porque eran muchas lenguas, sino porque eran lenguas, y medias lenguas: *Dispersa lingua*, como las que él remedava. Medias lenguas, porque eran medio Europeas, y medio Indianas: medias lenguas, porque eran medio politicas, y medio barbaras: medias lenguas, porque eran medio Portuguésas, y medio de todas las otras Naciones, que las pronunciavan, ò las malcavan à su modo.

1298. Y Para que se vea quan largamente repartia Dios sus gracias con los niños, que eran doctrinados con estas lenguas partidas, referiré brevemente solo dos exemplos, vno de Tierra, otro de Mar; vno de vn chiquito ya Christiano; otro de vno, que era Gentil, ò Mahometano, que aun es mas. Estando el Santo en Manapàr haciendo Doctrina, vinieron los criados de vn hombre muy principal à pedirle, que quiesse acudir à su Señor con toda prisa, porque el demonio, apoderado dell, le atormentava terriblemente. Y qué haria Xavier? Bien entendió, que era estragemata del enemigo, para esforzale la Doctrina; y sin desistir, ni parar, sacó vna Cruz, que traia sobre el pecho, dióla à vn niño de la misma Doctrina, diciendole, que la diese à besar, al endemoniado, y que rezale con él el Credo. Fue, è hizolo assi el inocente, y el demonio, con asombro de los presentes, saltó al instante, mas rabioso, como sobervio, que como enemigo, por verse despreciado de Xavier, y no vencido por su

propria persona, sino por vn niño de la Doctrina, que él pretendia impedir.

1299 Pasemos al Mar desde la Tierra, y del niño Christiano al otro, que aun no lo era. Avia muchos dias, que el Santo navegava desde Malaca à Sanehon, haciendo siempre, como estalava, su Doctrina en todas partes; y el Combès podia competir con qualquier Plaça de qualquier Villa, por que llevaba la Nao quinientas personas, Soldados, Marineros, Mercaderes, Christianos, Gentiles, Moros. Y siendo la principal Esquadra de la Vandera de las Doctrinas de Xavier los mozos de poca edad; sucedió, que vn niño de cinco años, hijo de vn Mercader Moro, cayò al Mar, sin que tuviese noticia de tal desgracia el Santo. Tuvo la del mismo Padre, entre muchas lagrimas, despues que él llorò la muerte de su hijo por espacio de tres dias, y entonces le preguntò, si en caso de que volviese à ver en aquel Nàvio à su hijo vivo, se volveria Christiano? Respondió el Moro, que si, y quedando suspeso por otros tres dias este contrato; veis aqui, que el niño aparece mañana del dia septimo; riendo, y brincando en el bordo del Navio por donde cayò. Preguntado donde estubo, solo supò responder, que se acordava, que avia caido desde aquel lugar al Mar. Y no fuè necesario, que el Santo insistiese en el cumplimiento de la promesa, porque el Padre, la Muger, y toda la Familia se le arrojaron à los pies, pidiendo el Bautismo. Llamòse el niño Francisco, y así este resuscitado en el Mar, como el que confundido al demonio en la Tierra, podian cantar alternadamente el *Osana*, en el triunfo de Xavier, como los niños de Jerusalèn en el triunfo de Christo.

1300 Bolviendo yo aora los ojos de estos muchachos del Asia, para ponerlos en los de nuestra America, desèara saber qual serà la razon de no verse en ellos semejantes exemplos? De parte de los Maestros no puede ser, porque la variedad de las lenguas, y el trabajo de los que las aprenden para enseñar à estas Gentilidades, no es menor, ni menos diligente el cuydado quotidiano, con que son enseñados. Siguese luego, que es por culpa, ò desmerecimiento de los mismos discipulos, y por la ingraticud natural, con que desconocen el beneficio de la misma Doctrina. Y porque no se atribuya la diferencia à la santidad de San Francisco Xavier, sea la prueba, no de los discipulos de su Escuela, sino de otros. Vn Religioso de la Orden Seráfica tenia vna Escuela en la India, en que enseñava la Doctrina Christiana à los niños Malabares, y porque los castigava à la Portuguesa, los Padres Gentiles, que reputan por propria injuria el castigo que se dà à los hijos, arremetieron vn dia furiosamente à la Escuela, para matar al Maestro. Y los niños, que eran los lastimados, y los que lloravan, quando recibian el castigo, què hizieron? Saltan todos de los bancos, corren al Maestro, y fuè tal la carga de pedradas, que llovieron sobre los padres, que los hizieron volver mas de prisa de lo que avian venido: enseñados, que devian mas à aquel, de quien re-

cebieron la Doctrina, que à los que les dieron el ser.

1301 No quiero aora comparar à estos niños Malabares con los Africanos, sino con los Romanos. Era Maestro de Escuela en Roma vn Christiano, llamado Casiano, condenaronle à muerte por la Doctrina, y Fè de Christo, que enseñava, y que los executores fuesen los mismos discipulos con los punteros, de que vivian, que eran de hierro. Y què harian los Romanillos? Embistren como vn enxambre de abexas à su Maestro con los agujones, y fueron tantas las punçadas, que llegaron à quitarle la vida. Los Griegos, y los Romanos preciavanse de que en su comparacion eran barbaras todas las otras Naciones, y aun oy conserva el mismo dictamen Roma en aquel versècillo:

Gravis, Latinis, Barbaris.

Pregunto aora: Y quales son en estos dos casos los barbaros? Los Romanos, ò los Malabares? De hombres à hombres, tan barbaros, y tan crinosos son vnos, como otros; pero de niños à niños, los Romanos los barbaros, los ingratos, los desconocidos; y los Malabares los vrbanos, los agradecidos, los honrados, los generosos, y los dignos de ser cantados en las Georgicas Virgilianas, y en los Fastos de Ovidio.

S. VIII.

1302 **B**aste de Panegyrico à los niños de la Doctrina, ò à la Doctrina de los niños, y acabo con dos documentos muy necesarios para la nuestra. Què dezia la exortacion de Xavier, despues que tocava su campanilla? Fieles Christianos, embiad vuestros hijos, è hijas, esclavos, y esclavas à la Santa Doctrina, por amor de Dios. Por amor de Dios, dezia, como si pidiese limosna; y yo digo en el Brasil, por amor de Dios, so pena de condenarnos, por saltar con la Doctrina à quien devemos, y como devemos. Començando por los esclavos, y esclavas, el modo con que San Francisco Xavier començava la Doctrina, era este. Rezava primero el Padre nuestro, el Ave Maria, el Credo, y las otras Oraciones de la Cartilla, en voz alta, siguiendole, y respondiendo con las mismas voces todos. Y luego descendiendo à cada Misterio en particular, declarava con tales terminos, y repeticiones, que hasta los de menos capacidad hiziesen el concepto necesario de lo que avian de creer. Y al fin de cada Misterio preguntava así: Creis que Dios es vno solo, Criador de todas las cosas? Respondian todos: Creemos, Creis que Dios no es vna Persona sola, sino tres, Padre, Hijo, y Espiritu Santo? Creemos. Creis que la Persona del Hijo se hizo Hombre para redimir al Genero Humano? Creemos. Y quando respondian creemos, repetian todo lo que dezia la misma pregunta. Pregunto yo aora: Y es este el modo con que en el Brasil enseñan à los esclavos los amos, ò sus faroseros, ò sus Capellanes, ò sus hijos? Los que son menos

descuydados, quando mucho, hazen que los esclavos, y esclavas bozales sepan las Oraciones en Portuguès, no entendiendo mas lo que dicen, que los papagayos pardos de Angola, ò los verdes del Brasil. Y así viven, y mueren tan Gentiles como se eran: declarando ellos el ser Christianos con dezir, que les pusieron sal en la boca, y que les llamaron Pedro, ò Francisco. Esto es ser Christianos? Esto es saber el Gentil el estado que dexa, y el que toma, y profesa de nuevo? Esto es lo que basta para salvarse el esclavo, ni el Señor tampoco? El esclavo en la hora de la muerte dirà à Dios: A mi no me enseñaron mas, que à cortar la caña, y à plantar mandioca. Y el Señor què dirà? Què dirà, buelvo à dezir; el Señor, el Cura, el Prelado mayor? Oygan todos al que ha de juzgar à todos, Christo Señor nuestro, definiendo como avian de salvarse los hombres, dice à los Ministros de la misma Salvacion: *Matth. 28. 19. Docete omnes gentes, baptizantes eos.* Enseñad à todas las gentes, y bautizadlos. Primero mandò, que fuesen enseñados, y despues bautizados. Y esta orden, à quien llama, *Ordo precipuus*, el mayor Expositor de los Textos Sagrados, San Geronimo, declara el mismo Doctòr Maximo por estas palabras: *S. Hier. ibid. lib. 4. Comment. in fine. Non enim potest fieri; ut corpus Baptismi recipias Sacramentum, nisi ante anima Fidei receperit veritatem.* Porque de ningun modo puede ser que reciba el cuerpo el Sacramento del Bautismo, sin que el alma reciba antes la verdad de la Fè. Y si estas miserables almas nunca recibieron, ni entendieron la verdad de la Fè; como estos cristes, y negros hombres son verdaderamente bautizados, y como se pueden ellos salvar, ni los que estàn obligados de baxo de pecado mortal, y gravissimo, de procurar su salvacion?

1303 El segundo punto, no menos necesario, pero de que menos se piensa es, que San Francisco, no solo dezia à los Portugueses: Embiad los esclavos, y esclavas vuestras à la Santa Doctrina,

sino tambien vuestros hijos, è hijas. Esto de las hijas necessita de mucha atencion, y reforma en todas partes, y no solo entre la gente vulgar, sino tambien en la que no es vulgo. La Doctrina, con que acostumbra ctiar à las niñas las ayas, comienza dos cosas, ò dos vanidades; la primera, la nobleza grande que tienen, y de camino los defectos de los linages ajenos: la segunda, como se han de tocar, y ateytar, gastando con el espejo, y con la maestra destas ceremonias toda la mañana, y haciendo esperar al Capellàn revestido; quando fuera mejor en el mismo tiempo aprender los misterios de la Missa, San Francisco Xavier tenia dedicado en la India vn dia cada semana para la doctrina de las madres, y las hijas, sin entrar entonces en la Iglesia otra persona. Mas à esto responderán nuestras Portuguesas, que aquel cuydado del Santo se empleava bien, y era necesario entre las mugeres Gentiles, pero no con las que pueden ser Maestras de lo que él enseñava. Así lo creo, pero con su excepcion, porque me consta, sin que otro me lo aya dicho, que en alguna muy Christiana familia de Portugal, y no poco ilustre, dos hijas, no ya pequeñas, pensavan que los Angeles tenian alas, y plumas, y que el Padre Eterno era vn viejo con barbas blancas, y el Espiritu Santo vna Paloma. Las Matronas Romanas entienden tan al contrario esta presumpcion de las nuestras, que todos los Domingos embian sus hijas à la Casa Professa de la Compañia à aprender la Doctrina Christiana, que explica vn Padre anciano, de los mas graves, en la Capilla de San Ignacio, con vna cortina puesta por delante. Y es lo cierto, hablando de mas cerca, que en nuestra Tierra haze yo algunas Doctrinas domesticas en casas de portadas bien altas, y conocí por experiencia, que es menester la Doctrina Christiana tanto en los Palacios, como en las Plaças, y en los estrados, como en las calles. Dios nos de su gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis; &c.*